



Mensaje diario para el miércoles, 11 de diciembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Querida alma Mía:

Acepta con alegría todos los esfuerzos que Yo te envío para que realices, porque así recibirás en el Cielo los méritos que Dios tiene para entregarte. Vacía tu ser de todo parecer, vive en la sublime secuencia de Mis pasos, para que así encuentres en cada lugar la enseñanza que Yo te quiero revelar.

Alma Mía, deja a Mis pies todos tus desconsuelos y mírame a los ojos directamente, así Yo podré decirte cuál será el punto que deberás cambiar dentro de ti. No permitas que la tristeza te arrastre como la fuerte corriente de un río; despréndete de aquello que te parece mejor y entrégate en confianza a Mi Voluntad, porque en la obediencia a lo más pequeño, se reflejará el grado en que se encuentra tu consagración.

Acude rápido a Mis brazos y déjame actuar como lo tengo previsto desde el principio. Si en verdad, alma Mía, quieres escucharme, abre tus ojos y observa el universo de mensajes que Yo te envío todos los días. No quieras ahora comprender el motivo de todas las cosas, cástate con la Hermana Humildad, para que puedas sentir que nada te pertenece.

Entrégame todo lo que guardas y controlas como un tesoro; ante la gloria de Mi Misericordia, el despojamiento de sí cuenta mucho para poder iniciar un nuevo camino. Sé que esperas que me aparezca frente a ti y te diga: ***“Querida alma, te estoy esperando hace tanto tiempo...”***.

Aquellos que dan los pasos hacia Cristo, serán los únicos que se animarán a vestir los nuevos trajes de la consagración; pero aún tu traje está guardado en el armario del Cielo, esperando que tu alma dé el sí final, para después cantar en gloria y júbilo su consagración.

Ya te he avisado de varias formas; quédate atenta y percibirás lo que Yo te digo. Todas las almas son preciosas y posibles vertientes de Mi Amor.

Bajo la Luz de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por permanecer en Mi Corazón!

Cristo Jesús